

DIONIOSIO DELLA VECHIA

UN MERCADER Y ESPÍA EN TURQUÍA EN LOS AÑOS 30 DEL XVI

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, Eurasia,
Fecha de Publicación: 19/01/2026 y 13/04/2026
Número de páginas: 11
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

El mercader Dionisio della Vechia informa al embajador imperial en Venecia, Lope de Soria, de los preparativos bélicos del sultán Solimán al enterarse de la firma de la Liga Santa de febrero de 1538, y de las esperanzas que levantó en los territorios balcánicos.

Palabras Clave

Turquía, Liga Santa, espionaje, información, mercaderes, armada turca,

Personajes

Dionisio della Vechia, Lope de Soria, Solimán, Carlos V, bajá de Scutari, cadí de Apodgodiza, Patriarca de Serbia, Papa Julio III, Caraboldán, señor de Moldavia, señor de Valaquia,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Guerra y Marina,** legajo 9, doc. 203
- **Tipo y estado:** relación
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Venecia, s.f., hacia 1534-38
- **Autor de la Fuente:** Dionisio della Vechia

DIONISIO DELLA VECHIA: UN MERCADER Y ESPÍA EN TURQUÍA EN LOS AÑOS 30 DEL XVI

El mercader y espía Dionisio della Vechia envía al embajador imperial en Venecia, Lope de Soria, una carta de avisos de interés, “memoria de Levante”, recordándole los asuntos principales que ha tratado con él con anterioridad, en una visita personal que le había hecho a su regreso de Turquía. La copia de esta carta memorial, con muy buena caligrafía y sintaxis, en italiano, no lleva fecha, pero puede situarse en la primavera de 1538 con relativa seguridad; por un lado, Lope de Soria estuvo de embajador en Venecia entre 1533 y 1539; por otro, la firma de la Santa Liga promovida por Julio III contra los otomanos es de febrero de este año de 1538, y la esencia del contenido de la carta es la reacción de Solimán nada más conocer la firma de la Liga por Carlos V y los venecianos como principales actores; el sultán ordenó armar 150 galeras, a saber, cincuenta en Estambul, 30 en Scutari y 70 en la costa del mar Egeo, el mar Mayor para los turcos, Ege Denizi. Asimismo, ordenó convocar a los soldados y gente a sueldo de la Puerta, así como llevar a cabo con urgencia todos los preparativos necesarios para hacer guerra por mar y por tierra; dada la premura con la que se trabajaba en esto, hacía prever que la campaña había de ser muy temprana. A finales del verano, ya avanzado septiembre, los turcos con Jairedín Barbarroja al frente consiguieron una sonada victoria naval en La Prevesa frente a la armada de la Liga Santa, punto de partida de tres décadas de cierta supremacía turca en el mar.

La parte central de este memorial es una interesante evocación que hace della Vechia de su sobrino, mercader y espía como él, que ante la persecución de Solimán a los mercaderes cristianos fruto de este rompimiento de la guerra, intenta llegar a Cataro desde Estambul, en donde se había quedado como mercader en principio “per poter far piu cautamente il suo officio”, que era el de pasar información a Venecia de lo que allí sucedía; en este caso, un mercader espía, una de las figuras clásicas de estos hombres de frontera; no dice su nombre, pero tal vez pudiera ser Joan della Vechia, que un par de años antes aparecía en un documento en el que se aludía a Dionisio, aún en Turquía. Quería obtener este sobrino un salvoconducto del bajá de Scutari para comerciar con libertad por aquellos parajes; pero no pudo llegar, pues cerca de Cataro fue denunciado por algunos y un cadí de la zona le condenó a la cárcel y se incautó de sus bienes, unos mil quinientos ducados de oro; asimismo, pidió por él un alto rescate que le hizo temer lo peor; no obstante, ayudado por algunos amigos, consiguió sobornar a los guardianes, huir de la cárcel, en donde había estado poco más de un mes, llegar a Cataro y de allí a Venecia, en donde informaría a su tío, que se había temido lo peor al conocer sus aventuras, y que sin duda había estado también detrás de la ayuda que le habían prestado aquellos amigos, de esa comunidad de cristianos mercaderes, hombres de frontera, de los que van y vienen... Los señores de la información.

Finalmente, recomienda al embajador que el emperador escriba una carta tanto al Patriarca de Serbia como a los señores de Moldavia y Valaquia, así como al Caraboldán, pues estarían contentos con los proyectos agresivos antitucos del

emperador Carlos. En el caso del Patiarca de Serbia, necesitaba que le certificasen que no iban a tener que adaptarse a los ritos de la iglesia católica de Roma, pues ellos querían mantener sus ritos de la iglesia ortodoxa griega, a los que no querían renunciar de ninguna manera; más aún, cuando todos los soberanos, incluso los turcos, les habían reconocido esos “privilegios antiguos”. Era muy conveniente asegurarles de esa condición, pues el Patriarca tenía autoridad sobre amplios territorios y podría ser una gran ayuda en la lucha contra el sultán de Turquía.

En el Archivo de la frontera tenemos ya publicado otro documento de dos años antes, como hemos dicho, de las informaciones de un Joan della Vechia, posiblemente este sobrino del que habla Dionisio, muy elocuente y con este mismo perfil informativo:

<https://www.archivodelafrontera.com/archivos/1536-un-testimonio-excepcional-de-joan-de-la-vechia-un-espia-pariente-del-primer-visir-ayas-baja/>

ENSAYO DE TRADUCCIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Memoria de las cosas de Levante

Tachado, Clarísimo Señor:

Dionisio della Vechia escribe al embajador imperial en Venecia, tras ir a visitarle

Si bien el otro día se hizo larga relación a boca a Vuestra Señoría, tanto de lo que se ha podido saber de los preparativos y designios del Tuco como de las cosas concernientes a nuestra empresa, no quiero dejar de volver a recordarle en esta (relación) la sustancia principal de todo, a fin de que Vuestra Señoría se acuerde después mejor de todo para escribir y avisar, en la mejor forma que le parezca, a la Majestad Cesárea.

Solimán tras enterarse de la Liga Santa, manda aparejar 150 galeras

Como Vuestra Señoría ya ha entendido, el Turco hace grandes aparejos y preparativos de guerra, tanto por mar como por tierra, para esta nueva temorada, y con este fin, inmediatamente después que se fue de Corfú y que supo la nueva de la Liga, ordenó que se hiciesen hasta el número de 150 galeras en muchos lugares; esto es, en el Mar Mayor (Egeo), 70 galeras, en Constantinopla, 50, y en Galípoli, 30; y después dicen que ha ordenado todavía otras.

Ordena el sultán todo tipo de preparativos para la guerra por mar y por tierra

De la misma manera, ordenó en aquel momento que en ciertos lugares señalados trabajasen y pusiesen en orden todas las cosas que son necesarias para la armada, como son herramientas, “gomine”, remos, bizcocho, artillería, etc., y en la preparación de las cosas dichas se pone por todas partes una extrema diligencia.

Ítem, por todos sus dominios ha enviado la orden de que todos sus hombres, soldados y estipendiados o asoldados, tanto de mar como de tierra, deban estar preparados para cuando sean llamados, etc. Y se juzga, dado los preparativos grandes y la celeridad que usa en sus preparativos, que estará pronto en orden y que se moverá tanto por mar como por tierra antes del tiempo acostumbrado, y poderoso, por lo que es necesario precaverse para el encuentro o enfrentamiento.

Desventuras de su sobrino hasta llegar a Cataro, y de allí a Venecia

Ítem, como ya he dicho a Vuestra Señoría, mi sobrino seguirá en la corte del Turco, en hábito y ejercicio mercantil,

para poder ejercer más cautamente su oficio; el cual, habiendo sabido después cómo en Constantinopla y por todo el país retenían a los cristianos súbditos de esta Señoría (de Venecia), tomándoles sus bienes y metiendo a las personas en la cárcel, temiendo también él que por envidia y malevolencia no fuese acusado por algunos judíos y raguseos que le conocían, se fue de dicha Corte y vino a Cataro, con el propósito y la esperanza de poner a salvo sus bienes y el dinero que llevaba consigo; y después procurar tener un salvoconducto del bajá de Scutari para poder andar por todas partes con seguridad; también, habiendo llegado a una tierra que se llama Apodgodiza, a una jornada y media de Cataro, fue acusado por envidia de otros que ya habían estado presos, y el cadí le hizo apresar y meter en la cárcel, en donde estuvo 36 días; y le tomaron todos sus bienes y dinero, que ascendían a la suma de mil y quinientos ducados de oro. Y por el rescate de la persona pedían gran suma de dinero. También, al fin, con la ayuda de Dios, él encontró tales medios y amigos que con dinero que hizo dar a los guardianes de la prisión, le dieron lugar a poder escapar saltando de noche de los muros abajo; y, así, llegó luego a Cataro en malas condiciones, y de allí llegó a esta tierra el 15 del presente mes (¿primavera-1538?). Dios sea bendito por todo ello, que, ciertamente, cuando me enteré de su retención, temía mucho mayor mal y daño que la pérdida de dichos bienes, temiendo que fuesen descubiertos nuestros actos, etc., que habría sido causa de nuestra ruina y muerte, no solo la suya propia sino también de todos los amigos de aquellas partes. Bendito sea el nombre del Señor que nos ha guardado de tanto infortunio.

El Patriarca de Serbia contento con la Liga Santa, pero pide que le sean respetados ritos y ceremonias de la iglesia griega

Después de que yo di aviso al reverendísimo Patriarca y a los otros amigos del país, acerca de la Liga hecha contra el Turco, etc., he tenido más cartas de él y también relación oral de personas venidas de allí. Y, ciertamente, no se podría contar del todo cuánta ha sido la alegría que han tenido con la noticia de dicha Liga, y con cuánta expectación y buen ánimo se encuentran en ver una vuelta en aquellas tierras de la sacra bandera de su Cesárea Majestad, todos decididos a aventurar la vida y lo que tienen a su servicio para salir de una vez de la servidumbre en que los tiene aquel crudo enemigo de la religión cristiana. Mas para reconfortarlos más y restablecerles totalmente los ánimos, sería necesario que Su Majestad, antes de nada, le confirmase los privilegios antiguos del Patriarcado de Serbia, de la manera que siempre le fueron confirmados por todos los emperadores y príncipes cristianos, y ahora de los turcos, esto es, que no le sean alteradas cosa alguna de sus ceremonias, órdenes y estatutos eclesiásticos, etc., atento a que, como viven según la Iglesia griega, tienen gran miedo de que, al ser sometidos a los latinos, no les fuerce después el Papa a las ceremonias latinas, que aborrecen sobre cualquier otra cosa. Y por esta causa, indudablemente, si antes no tienen de Su Majestad

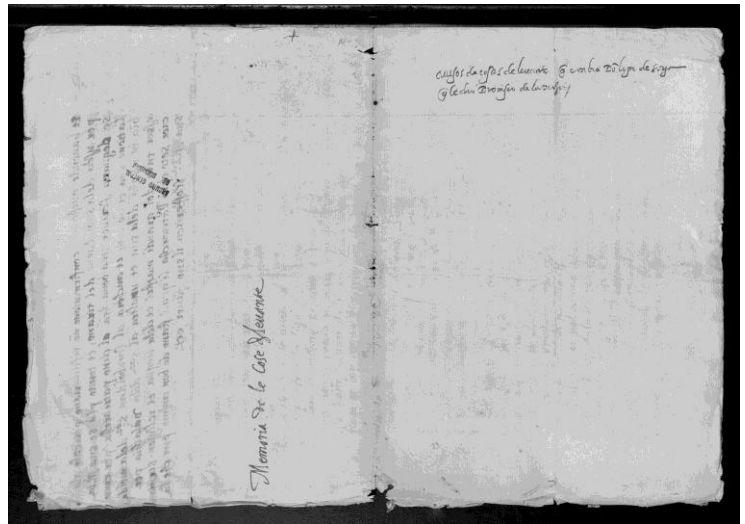
dicha confirmación, preferirán antes sufrir en sus cuerpos el yugo del tirano infiel que les deja vivir según su religión que no en el alma el de otros alterando sus ceremonias, tan devotos y celosos son de su religión. Y esto procede, en efecto, por la gran pureza que reina entre ellos acerca de la religión y ceremonias; y por esto Su Majestad, como por otras cosas más que le he recordado, hará bien en concederles esto que piden puesto que es cosa pía y justa. Lo cual será causa de facilitarle grandemente la empresa contra el Turco por estar muchas provincias y pueblos bajo aquel Patriarcado. Y teniendo esta confirmación, no rechazarán peligro alguno para salir de la sujeción del tirano.

El emperador debería escribir cartas al Patriarca y a los señores de Moldavia y Valaquia

Y tanto más si Su Majestad se dignara escribir una buena carta a dicho Patriarca, para consuelo suyo y de todos, y también al Caraboldán, señor de Moldavia, en respuesta a la suya, y otra al señor de Valaquia por ser los dos grandes maestros, y de la lengua y religión serbia, esto es, bajo dicho Patriarca. Los cuales están con buen ánimo para que Su Majestad les ofrezca su favor, etc.

DOCUMENTO ORIGINAL

AGS, G.A., legajo 9, doc. 203.
 s.f. (1538...) Avisos de cosas de Levante q[ue] embia don Lope de Soria q[ue] le dio Dionisio de la Vechia.
 "Memoria de le cose de Levante".



/p.1/ [Tachado, Clar[isi]mo S[eñ]or:]

Benche laltro giorno a boca se fece larga relatione a V.S. de quello che si ha poduto entender de li aparati et disegni del Turco, como de lo cose concernenti a la n[ost]ra impresa, non voglio lasciar di tornar a ricordar in questa la substantia principal de ogni cosa a fin che la V.S. si ricordi poi meglio del tutto per scriuer et auisar in quella bona forma que aquella pareca a la Mta. Ces[are]a.

Come gia ha V.S. inteso el Turco fa fare grandi aparechi et preparatione di guerra si per mar como per t[er]ra per questo tempo nouo, et aquesta fine in mediate chel si parti da Corphu et chel intesi la noua de la Liga ordino che se facessero fin al número di galie 150, in piu loghi, cioe in mar Magiore galie 70, in Constantinopoli 50, et in Galipoli 30; et dapoi dicono hauer ordinato anchora de altre.

Medessimamente ordino in quel instante che in certi loghi diputati laborasen et

meressen in ordine tutte quelle cose che fan de bisogno per larmata, como sono ferramenti, corde, gomine, remi, biscoti, artigliaria etc., et in la preparationes de le predite cose si mete per tutto una extrema diligentia.

Ítem, per tutto il suo dominio ha mandato li sui comandamenti che tutti li sui homini soldati et prouisionati de per mar et per t[er]ra debano star aparechiati per quando serano chiamati etc., et si judica, visto li aparechi grandi et la sclerita che usa in questi

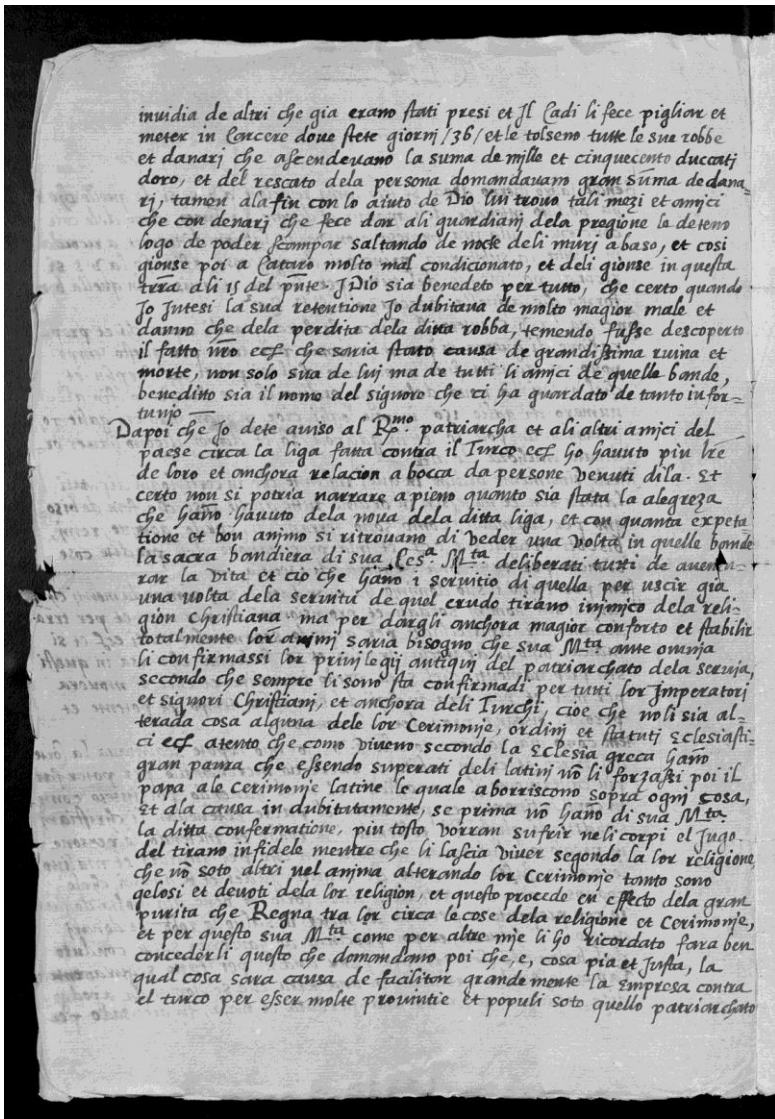
sui preparamenti chel sara presto in ordine et chel si mouera per mar et per t[e]rra inanzi del suo solito tempo, et potente et pero e bisogna proueder al incontro.

Item, como gia ho narrato a la S.V. Jo mio nepote seguitara la cort[ç]e del Turco et cio in habio et exercitio mercantile per poter far piu cautamente il suo officio; el qual hauendo poi inteso como in Constantinopoli et per tutto el paese reteneuan li christiani subditi di questa S[igno]ria tollendoli le robbe et metendo le persone in pregione, dubitando anchora lui che per inuidia et maliuolentia no[n] fusse accusato de alcuni Judei et Ragusei che le conosceuano se parti de la ditta Corte et vene a la uolta de Cataro con propósito et speranza de meter in saluo le robbe et denari che con lui haueua; et poi procurar de hauer un saluo conduto dal Bassa de scutari per poter andar per tutto seguramente; et tamen essendo arriuado in una terra che se domanda Apodgodiza,

lontano de Cataro una giornata et meza, fu acusado per /p.2/ inuidia de altri che gia erano stati presi et il Cadi li fece pigliar et meter in carcere, doue stete giorni 36; et le tolseno tutte le sue robbe et danari, che ascendeuano la suma de mille et cinquecento ducati doro. Et del rescato de la persona domandauano gran summa de danari; tamen a la fin con lo aiuto de Dio lui trouo tali mezi et amici che con denari che fece dar a li guardinai de la pregione le deteno logo de poder scampar saltando de nocte de li muria baso; et cosi gionse poi a Cataro moto mal condizionato; et de li gionse in questa t[e]rra a li 15 del p[rese]nte; iDio sia benedeto per tutto, che certo quando Jo intesi la sua retentione Jo dubitaua de molto magior male et danno che de la perdita de la ditta robba, temendo fusse descoperto il fatto n[ost]ro etc., che saria stato causa de grandissima ruina et morte, non solo sua de lui ma de tutti li amici de quella bando. Beneditto sia il nome del Signore che ci ha guardato de tanto infortunio.

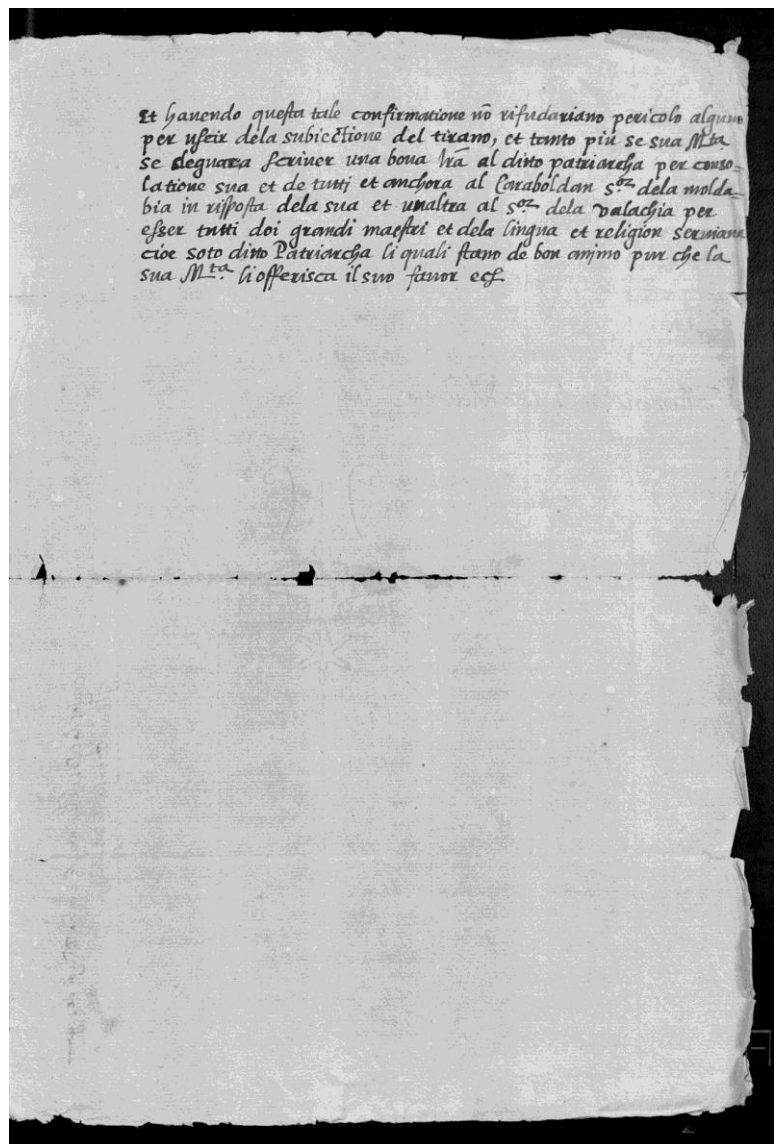
Dapoi che Jo dete auiso al R[everendisi]mo Patriarcha et ali altri amici del paese circa la Liga fatta contra il Turco etc., ho hauuto piu l[ete]re de loro

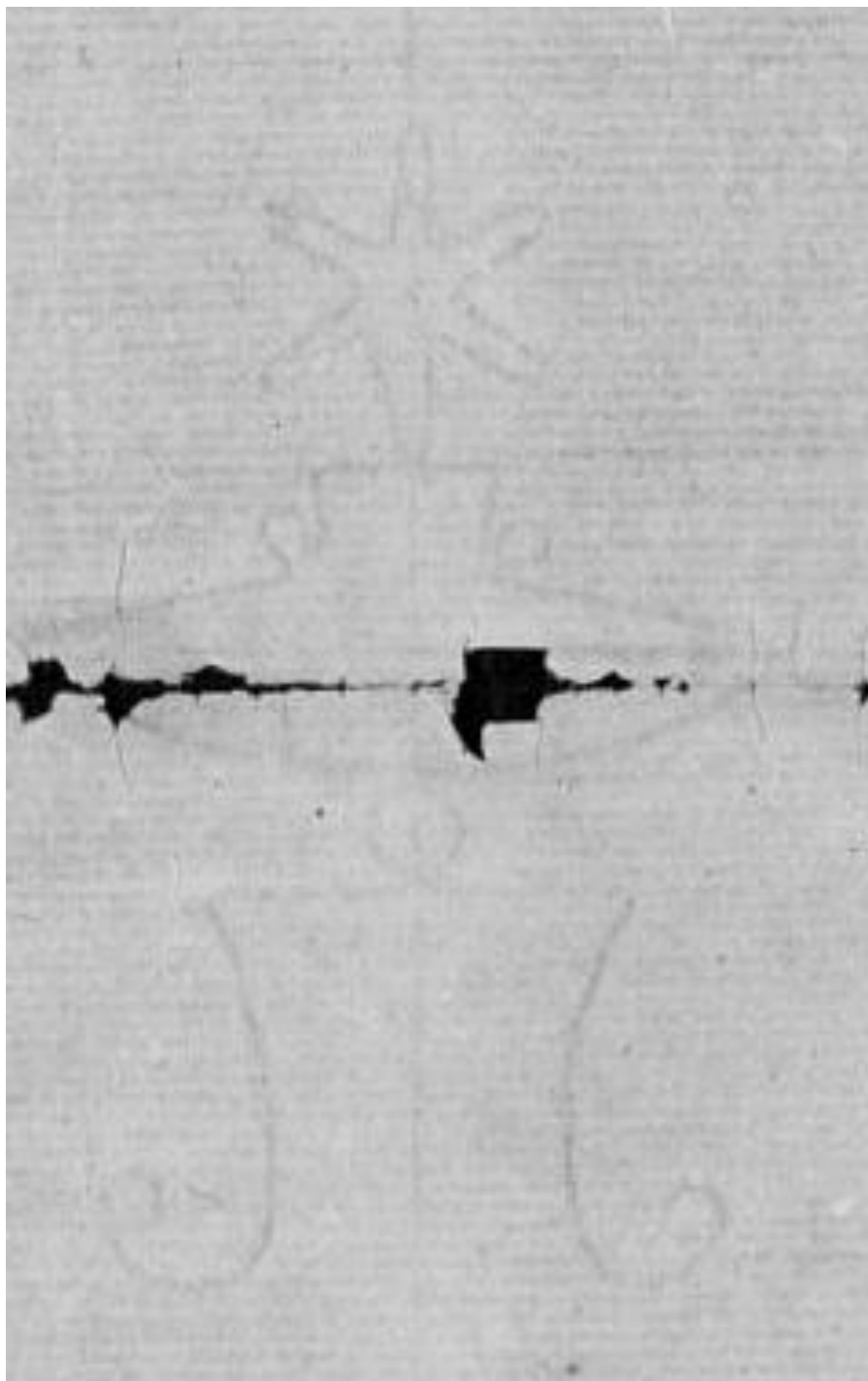
et anchora relación a bocca da persone venuti di la. Et certo non si potria narrare a pieno quanto sia stata la alegrezza che han[n]o hauuto de la noua e la ditta Liga, et con quanta expetatione et bon animo si ritrouano di veder una volta in quelle bande la sacra bandiera di sua Ces[ar]ia M[ai]esta, deliberati tutti de auenturar la vita et cio che hano i seruitio di quella per uscir gia una volta de la seruitu de quel crudo tirano inimico de la religio christiana; ma per dargli anchora magior conforto et stabilir totalmente lor animi



saria bisogno che Sua M[aiesta]ta ante omnia li confirmassi los priuilegii antiqui del Patriarchato de la Seruia secondo che sempre li son sta confirmadi per tutti lor imperatori et signori christiani, et anchora de li Turchi, cioe che non li sia alterada cosa alcuna de le lor cerimonie, ordini et statuti ecclesiastici etc., atento che como viueno secondo la Chiesa greca, hanno gran paura che essendo superati de li latini non li forzassi poi il Papa a le cerimonie latine, le quale aborriscono sopra ogni cosa; et a la causa in dubitadamente se prima non hanno di sua M[aiesta]ta la ditta confirmatione; piu tosto vorran sufrir ne li corpi el jugo del tirano infidele mentre che li lascia viver secondo la lor religione che non soto altri nel anima alterando los cerimonie, tanto sono gelosi et deuoti de la lor religion. Et questo procede en efecto de la gran purita che regna tra lor circa le cose de la religione et cerimonie, et per questo Sua M[aiesta]ta come per altre mie li ho ricordato, fara ben concederli questo che demandano poi che e cosa pia et justa; la qual cosa sara causa de facilitare grandemente la empresa contra el Turco per esser molte prouintie et populi soto quello Patriarchato.

p.3 Et havendo questa tale confirmatione non rifudariano pericolo alguno per uscir de la subiectione del tirano, et tanto piu se Sua M[aiesta]ta se degnara scriuer una bona l[ettera] a ditto Patriarcha per consolatione sua et de tutti et anchora al Caraboldan S[ign]or de la Moldabia in risposta de la sua et una altra al S[ign]or de la Valachia per esser tutti doi grandi maestri et de la lingua et religion seruiana, cioe soto ditto Patriarcha, li quali stano de bon animo pur che la Suan M[aiesta]ta li offerisca il suo fauor, etc.





Marca de agua, vasija o candelabro y estrella de seis puntas